

EL EVANGELIO DEL PERDÓN

En el libro de Efesios capítulo 4 iniciando en el versículo 17 nos habla de nueva vida en Cristo.

Efesios 4:32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os 6)perdonó a vosotros 4)en Cristo.

Efesios 5:1-2 Sed, pues, imitadores de Dios como 5)hijos 1)amados. [2] Y andad en amor, como también 1)Cristo nos amó, y se 2)entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en 3)olor fragante.

Primeramente veremos lo que es el perdón.

Perdón es:

Resistirse a la venganza,

No devolver el mal por el mal.

Deseándoles el bien.

Afligido en sus calamidades.

Orar por su bienestar.

Buscar la reconciliación en la medida en que depende de nosotros.

Ayudarlos cuando están en problemas.

La pregunta es: ¿Cómo podemos hacer esto con un corazón humano? ¿Qué nos da la libertad y la capacidad y el incentivo y el poder de perdonar a los que pecan contra nosotros?

Algunos de ustedes han sido perjudicados tan profundamente y heridos tanto que perdonar sería un milagro tan grande como volar.

Yo no soy un ave para poder volar, pero volé por 47 años, y cada vez que volé sabía que lo hacía porque habíamos copiado el diseño de Dios. Los humanos copiamos el volar de las aves e inventamos un gran pájaro que se llama avión.

Pero recuerden el corito que cantamos hace mucho tiempo: EL JET DEL EVANGELIO SE VA Y SE VA.

El Evangelio nos invita a volar y para poder hacerlo nos da dos alas, y seis plumas.

Es el vuelo del perdón. Así que le pido a Dios que nos muestre nuestras alas del Evangelio. Perdonar es un vuelo que puedes hacer en el poder del Evangelio a través del Espíritu Santo.

Pero necesitamos el poder del Espíritu Santo, y está a nuestra disposición ahora mismo aquí, en este momento, sólo tenemos que recibirlo.

Señor quiero tener ese poder, lo recibimo ahora mismo, no puedo perdonar con mi esfuerzo humano, necesito el poder de tu Palabra que me impulse mas allá de las fronteras de mi alcance, solamente así podré cumplir lo que tú me estás demandando. Perdona Señor mi debilidad y glorifícate en mi debilidad, porque tú dijiste: **Bástate mi gracia: porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, Señor, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.(2Co 12:9)**

De hecho , seis plumas son suficientes para este vuelo — tres por un lado y tres en el otro, dos alas fuertes para volar el Evangelio — El Evangelio del perdón.

Encontramos las dos alas y las seis plumas en estos tres versículos (Efesios 4:32 – 5:2),

Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Hay dos alas en este texto para el vuelo del perdón, al igual que un pájaro tiene dos alas. Cada ala tiene tres plumas en las puntas, se les llama las plumas voladoras.

Las seis plumas son cosas que Dios el Padre y Dios el Hijo han hecho por nosotros sin nuestra ayuda. Son todas obras de su soberana gracia.

La Palabra es para ti, que eres creyente, eres cristiano nacido de nuevo, que eres Templo del Espíritu de Dios, labado y redimido por la Sangre de Cristo.

Te invito a que te veas volando en este vuelo del perdón, es un vuelo gratis si dejas a un lado el peso de la incredulidad y confías en Cristo.

Tenemos dos alas. Un ala con sus tres plumas es lo que Cristo hizo por nosotros antes que existiéramos. Y la otra ala con sus tres plumas es lo que Dios hizo por nosotros en nuestra propia vida.

Tienes que imaginarte lo que Dios nos está hablando hoy en Su Palabra. Necesitas imaginarte un pájaro con dos alas grandes cada una con tres plumas, y luego escribir en cada pluma, las cosas que Dios ha hecho para que podamos volar el vuelo del perdón de los unos por los otros.

Isaías 40:31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Ala izquierda: lo que Dios hizo por nosotros antes de que existiéramos.

La primera pluma en esta ala es esta:

1. Dios nos amó con un amor especial, amor que salva

Efesios 5:1-2a Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. [2] Y andad en amor, como también Cristo nos amó,

Este amor proviene del Padre y del Hijo.

La primera pluma en el ala del Evangelio del perdón, es la realidad indescriptible de ser amado por Dios.

Este amor es mucho más grande que el amor general que Dios tiene por todo el mundo, el amor que da vida, aliento, comida, lluvia, protección, familia y trabajo, y muchas evidencias de su verdad, poder y grandeza.

Pablo en Listra **Hechos 14:17 si bien (Dios) no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones.**

Es algo maravilloso ser amado por Dios con el amor que salva, hace que nos volvamos a Él en agradecimiento.

Pero si el amor general es todo lo que sabes del amor de Dios, tus alas del Evangelio serán débiles y no podrás volar en el perdón.

Ef 5:2 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros.

Este versículo habla del amor que un padre tiene por un hijo, y del amor que mueve a Cristo a tomar nuestro lugar en la cruz del calvario hasta la muerte. **entregó a sí mismo por nosotros.**

Esto el gran amor de Dios, que sobre pasa el amor general, es el amor que salva, que sobre pasa todos los límites, y hace lo que hay que hacer para perdonarnos y salvarnos.

Efesios 1:4-5 según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, [5] en amor habiéndonos

predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,

Dios nos escogió en Cristo antes de la Fundación del mundo, para que fuéramos Santos y sin mancha o sin culpa ante él. En el amor nos predestinó para se adoptados hijos suyos.

Dios nos ha amado con un amor que es tan precioso que va más allá de las palabras, no podemos explicarlo porque trasciende el tiempo. Antes que naciéramos.

Así que la primera pluma en el ala del evangelio del perdón es la pluma del amor, un amor que salva, es un amor de Pacto.

Es el amor que tiene Dios por cada uno de nosotros en particular, el amor que nos eligió y nos buscó hasta encontrarnos, y nos trajo a Él.

La segunda pluma en el ala del Evangelio del perdón, es que Cristo se entregó por nosotros como sacrificio.

Efesios 5:2b Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

¿Porque lo hizo? ¿Cual era nuestro destino?

Efesios 2:1b Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

Efesios 2:3 entre los cuales (muertos) también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Este versículo dice que **éramos por naturaleza hijos de ira**, por tanto merecíamos morir y ser castigados eternamente en el infierno.

Además vivíamos **haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos**. Los pecados de la carne, es decir de nuestros oídos, ojos y lengua, de todo nuestro cuerpo y por los pecados del pensamiento, imaginaciones, actitudes. Es decir por nuestra forma de pensar.

Pero Cristo **se entregó a sí mismo por nosotros**, es decir tomo nuestro lugar. Se convirtió en maldición por nosotros.

Gálatas 3:13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero

Debemos ponerle mucha atención a que esto que hizo Cristo no es algo general lo hizo por la Iglesia.

Efesios 5:25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

En amor Él nos eligió para ser su novia su futura esposa, y en amor puso su vida por nosotros. Cuando iba subiendo al monte Calvario Él te estaba viendo a ti. Estaba viendo a su novia.

La primera pluma es que te han amado con un amor especial que salva. Y la segunda pluma es que Cristo se entregó a sí mismo como sacrificio para tomar tu lugar para que nunca te pierdas.

La tercera pluma para volar el Evangelio del perdón es que Dios quedó satisfecho con el sacrificio de Cristo

Efesios 5:2b, **ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.**

olor fragante. Significa que Dios estaba satisfecho con lo que Cristo hizo. El padre miró ha Cristo aunque no lo pudo mirar más porque se había hecho pescado.

Tuvo un enorme placer en el honor que el Hijo la había dado al Padre al obedecer su comisión — el Padre le había dado (Juan 3:16).

Así que Cristo no murió en vano. Dios recibió su ofrenda. Satisfizo la justicia del Padre. Eliminó la ira y el juicio de Dios.

Dios estaba satisfecho con la sangre de Cristo. Esa es la tercera pluma en el primer ala de vuelo del Evangelio y el perdón.

Ese es el ala de la obra de Dios antes de nacer. Dios te amó con amor especial que salva; Cristo se entregó a sí mismo por ti como sacrificio; Y Dios estaba satisfecho con el sacrificio de Cristo. Tu deuda está pagada.

Esta es el ala izquierda del perdón inmerecido, ahora podemos perdonarnos a nosotros mismos, ya Dios me perdonó por tanto no tengo porque sentirme culpable.

Ala derecha: lo que Dios hizo por nosotros durante nuestra vida.

La otra ala para el vuelo del evangelio del perdón también tiene tres plumas.

La Primera pluma Dios nos puso en una relación de salvación con Cristo. Nos puso en Cristo.

Dios nos puso en una relación salvadora con Cristo, para que estemos unidos a Cristo como una vid está unida a la rama.

Efesios 4:32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros 4)en Cristo.

Estamos "en Cristo." Eso significa que estamos en una relación con Cristo — estamos unidos a Cristo — de una manera que nos hace aceptables a Dios porque Cristo es aceptable para Dios.

Estamos en el amado en quien Dios tiene complacencia.

Bautismo- Mateo 3:17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

Transfiguración-Mateo 17:5 Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.

Y como estamos en Cristo y Dios nos perdonó, ahora nosotros podemos perdonar.

¿Cómo llegamos a esta relación? Acto de Dios en nuestra vida.

1 Corintios 1:30 Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;

Dios despertó la fe en nuestros corazones y nos puso en una relación íntima con Jesús.

Efesios 2:10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Se dan cuenta de esto, **Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras**, podemos perdonar a los que nos han herido, los que nos han ofendido. Somos sus hijos, Su creación, Sus hijos.

Muchas personas nos pueden haber hecho mucho mal, aún seres queridos, pero ahora hemos sido **creados en Cristo Jesús para buenas obras,**

Ahora nuestro corazón no es humano porque somos hechura suya, en Cristo.

Ahora tenemos libertad porque Cristo nos ha hecho libres. Su sacrificio nos liberó porque fue aceptado por el Padre, su amor no se detendrá, su propósito en nosotros se cumplirá.

Así que el primera pluma en el ala derecha para volar el Evangelio del perdón, es que Dios nos ha puesto en una relación íntima con Cristo, como una rama en la vid. Estamos en Cristo.

La segunda pluma para perdonar al Evangelio es que Dios nos adoptó en su familia y nos hizo un hijo legítimo de Dios.

Efesios 5:1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

Cuando Dios nos unió con Cristo llegamos ser hijos amados, nos convertimos en hijos de Dios, herederos de Dios.

Somos hijos de Dios, ya no somos esclavos del pecado, porque somos hijos de Dios en pecado no tiene dominio sobre nosotros, somos hijos de Dios.

Algunos padres tienen hijos accidentalmente. Y si son padres crueles, podrían rechazarlos y ser muy malos con los hijos.

Pero Dios no tiene hijos accidentalmente o no deseados. Todos ellos están planeados— desde la eternidad, con gran amor y alegría. Cristo pagó el precio para que fuéramos encontrados.

La segunda pluma del ala derecha es que somos hijos de Dios, amados personalmente. Dios nos amó y Cristo pagó un gran precio para que Dios nos adoptara como Hijos legítimos.

La tercera pluma del el ala derecha para el vuelo del Evangelio del perdón es que Dios nos perdonó todos nuestros pecados.

Efesios 4:32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Este versículo nos da la capacidad y el incentivo y el poder para perdonar a los que pecan contra nosotros, **perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.**

La capacidad, el incentivo y el poder para perdonar lo recibimos del hecho real en nuestra vida, que Dios nos perdonó porque estamos en Cristo.

Repasando

Antes de nacer (ala izquierda):

- Dios nos ha amado con un amor especial, personal y nos salvo por toda la eternidad.

- Su hijo dio su vida por nosotros tomando nuestro lugar.
- Dios quedó satisfecho con el sacrificio de Su hijo por nosotros. La deuda se pagó.

Después de nacer (ala derecha):

- Dios nos trajo a la fe y nos puso en una relación salvadora en Cristo.
- Dios nos adoptó en su familia como sus propios hijos.
- Y Dios perdonó todos nuestro pecados y no hay condenación.